



PICHI-

SEÑOR BELORCIO-

D. SEGURO DETECTIVE-

EL MALDITO-

Nº 89 Año III • SEMANARIO INFANTIL • 20 CTS.

AVENTURAS DE PICHI

<p>QUE HAS LEIDO EN ESTOS ÚLTIMOS TIEMPOS, PICHI?</p> <p>ESTUVE LEYENDO LAS AVENTURAS DE DON SEGURO Y EL MALDITO</p>	<p>YO EN CAMBIO LEÍ UN DRAMA TITULADO HAMLET ESCRITO POR UN TAL SHAKESPEARE</p> <p>¿SE TRATA DE ALGUN BANDIDO?</p>	<p>¡NO! SE TRATA DE UN PRÍNCIPE DINAMARQUÉS LLAMADO HAMLET, QUIEN UNA NOCHE RECIBE LA VISITA DEL ESPÍRITU DE SU PADRE QUE HABÍA SIDO REY.</p> <p>NO SABES COMO ME GUSTAN LAS NOVELAS DONDE APARECEN ESPÍRITUS</p>
<p>BUENO, EL PADRE DE HAMLET LE DICE A ESTE QUE FUE ASESINADO POR SU HERMANO QUIEN LO MATÓ PARA OCUPAR SU TRONO</p> <p>¡MECACHIS! SIGUE, SIGUE QUE ME ESTÁ GUSTANDO</p>	<p>UNA VEZ EN EL TRONO, EL TIO DE HAMLET SE CASÓ CON LA VIUDA DE SU HERMANO, ES DECIR CON LA MADRE DE HAMLET</p> <p>¡QUE CANALLA!</p>	<p>ANTES DE DESVANECERSE, EL ESPÍRITU DEL REY, PIDIO A HAMLET QUE LO VENGARA. HAMLET JURÓ HACERLO... UNA NOCHE OCULTO DETRÁS DE UNA CORTINA SE DISPUSO A MATAR AL TRAIDOR...</p> <p>¡QUE EMOCIONANTE!</p>
<p>¡PERO NO FUE SU TIO QUIE RECIBIÓ LA ESTOCADA, SINO EL PADRE DE OFELIA, UNA CHICA AMIGA DE HAMLET Y LA QUE ENLOQUECIDA DE DOLOR SE ARROJÓ AL AGUA MURIENDO AHOGADA!</p> <p>¡OH!</p>	<p>LAERTES, EL HERMANO DE OFELIA CONSIDERANDO A HAMLET EL CAUSANTE DE LA RUINA DE SU HOGAR, DECIDIÓ VENGARSE COMUNICANDO SU PROYECTO AL REY.</p> <p>¡SIGUE, SIGUE NO TE PARES!</p>	<p>CONCERTADO EL DUELO, QUE DEBÍA REALIZARSE EN EL PALACIO. EL REY QUISO DESEMBARAZARSE DE HAMLET EN EL CASO DE QUE LAERTES, CAYERA VENCIDO... ¡Y PARA ESO ECHO VENENO EN LA COPA DE VINO, QUE LE DARÍA A TOMAR A HAMLET!</p> <p>¡AH, MISERABLE!</p>
<p>HAMLET MATÓ A LAERTES... ENTONCES EL REY OFRECÍO A HAMLET LA COPA QUE ESTE BEBIÓ... MAS, AL SENTIRSE ENVENENADO ATRAVESÓ CON SU ESPADA AL TRAIDOR... LA REINA, ANTE AQUELLA TRAGEDIA... BEBIÓ EN LA MISMA COPA FALLECIENDO EN EL ACTO... Y AQUÍ TERMINA LA HISTORIA!</p> <p>¡QUE ESTUPENDA!</p>	<p>¿Y QUIEN TE DIJO QUE LA LEYERAS?</p> <p>MAMÁ PORQUE NO QUISO QUE LEYERAS LAS AVENTURAS DE DON SEGURO Y EL MALDITO</p>	<p>¿Y POR QUÉ NO QUISO?</p> <p>PORQUE DICE QUE OCURREN MUCHAS DESGRACIAS!</p>



CUENTO JAPONES

El rey del mar, Rin-Jin, tenía por esposa a una bella princesa, que cierta vez cayó gravemente enferma. Fueron llamados los médicos más famosos, pero de nada sirvieron sus sabios cuidados. La reina del mar seguía enferma.

—Sólo una cosa puede curarme —exclamó al fin entre sollozos la reina.

—¿Qué es? —preguntó Rin-Jin.

—Comer el hígado de un mono —replicó la reina—. Es lo único que podrá salvar mi vida.

Rin-Jin llamó a la medusa y le dijo:

—Es preciso que vayas a la playa y vuelvas trayendo un mono vivo. Sólo tú puedes hacerlo, pues tienes patas que te permiten caminar en tierra. A fin de inducir al

mono a acompañarte, háblale de las maravillas de mi palacio, situado en las profundidades del mar, un palacio con pavimentos de perlas y muros de coral.

La medusa, halagada por el hecho de que la vida de la princesa dependiera de ella, comenzó inmediatamente a nadar en dirección a la tierra. Apenas llegada a la playa divisó un mono que saltaba entre las ramas de un pino.

—¡Eh, amigo! —exclamó la medusa—. Me imagino cuánto te aburres en esta isla de tan feo aspecto. Vengo del reino del mar. Nuestro rey Rin-Jin habita un magnífico palacio de deslumbrante belleza. Allí no hace frío ni calor y abundan sabrosos frutos. ¿Verdad que te gustaría conocer ese bello país? Si deseas

visitarlo sube a mi espalda y yo te llevaré con mucho placer hasta ese reino feliz.

—Acepto y agradezco tu amable invitación —dijo el mono.

Y se apresuró a descender del árbol y a instalarse en la espalda de la medusa, que sin perder tiempo emprendió el regreso.

A mitad del camino, la medusa preguntó:

—¡Ah! ¿Traerás tu hígado, por supuesto?

—¿Qué curiosa pregunta! —dijo el mono—. ¿Se puede saber el motivo de ella?

—Sí; nuestra reina está muy enferma, y sólo el hígado de un mono puede salvarla. Cuando lleguemos los médicos emplearán tu hígado para preparar el medicamento que ha de salvar la vida de mi soberana.

—¡Me lo hubieras dicho antes de partir! —exclamó el mono.

—¡No, no!... Si te lo hubiera dicho te habrías negado a acompañarme.

—Estás equivocada, querida amiga. Tengo varios hígados colgados en el árbol, y con mucho gusto habría destinado uno de ellos para salvar la vida de la reina. Un hígado más o menos no me importa. Pero yo no sabía de qué se trataba... Volvamos a buscar uno.

La crédula medusa dio vuelta y nadó de nuevo hacia la playa. Apenas llegados el mono dio un salto, corrió, trepó a un árbol y desde las ramas más altas interpelló burlonamente a la medusa:

—¿Hígado decías? Hígado puede ser, pero el mío, ¡nunca!

La medusa regresó al palacio del mar burlada y sin haber cumplido el objeto de su viaje. El rey se enfureció y dio orden de que apalearan a la medusa hasta no dejarle hueso sano. La orden era difícil de cumplir, pues las medusas carecen de huesos; pero en aquellos remotos tiempos tenían un caparazón como las tortugas, y se lo hicieron afilar. Por eso desde entonces, las medusas no tienen ni siquiera caparazón.

había caído con más abundancia que de costumbre, salieron como siempre de su casa los tres hermanos, animosos y decididos, aunque algo temerosos por lo mucho que habían oído aullar a los lobos aquella noche. No obstante, llegaron al pueblo sin ningún tropiezo, hicieron sus compras y montaron nuevamente en el trineo para llegar cuanto antes al lado de la abuela, que ya estaría intranquila.

Camminaban a buen galope de los perros, que husmeaban alegremente la sabrosa pitanza que les esperaba, cuando de pronto se oyó un espantoso coro de aullidos y en menos de dos minutos se vieron perseguidos de cerca por unas dos docenas de lobos, que con las fauces abiertas y los ojos brillantes llegaban al alcance de los pobres pequeños. Ya casi cercados por los voraces carniceros, les echaron todas las provisiones que llevaban, con objeto de entretenerlos y darles tiempo a escapar; pero pronto dieron cuenta de los escasos víveres y rodeaban el trineo, y haciendo un rápido viraje velocidad. Entonces, el menor de los hermanitos, que era el más listo, empuñó las riendas del trineo y haciendo un rápido viraje arrolló a un lobo de grandes proporciones que en su osadía se había puesto delante del trineo, como pretendiendo interceptarle el paso. Merced a esta hábil maniobra, las afiladas cuchillas del trineo pasaron por encima del carnicero, destrozándole por completo, dando lugar a que todos los demás de la manada se parasen para dar buena cuenta de su cadáver. Redoblaron la velocidad los niños y pronto se vieron fuera del alcance de los lobos, llegando junto a su abuelita sanos y salvos. Pocos días después se dio una batida por aquellos lugares y no quedó lobo para cazarlo, y los hermanitos pudieron seguir haciendo su viaje diario sin temor alguno.

CRISPIN

LOS LOBOS

En un país muy lejano, de esos que están siempre blanquitos de nieve, vivían con su abuelita tres hermanos huérfanos que se querían entrañablemente. Habitaban una pobre cabaña muy alejada del pueblo, y como su abuela era muy viejecita, ellos tres juntos enganchaban el trineo a sus cuatro hermosos perros y se iban al pueblo a comprar los víveres para el día.

Aquel invierno, que había sido muy crudo y había hecho que los lobos bajasen del monte en busca de carne fresca, quedaba la pobre vieja con mucho miedo, cada vez que sus nietos partían para el pueblo. Temía mucho por ellos, pues se contaban cosas terribles de las fechorías que cometían los lobos en los alrededores, donde habían llegado hasta a atacar a los hombres, no contentándose con las indefensas ovejas.

Una mañana, en que la nieve

EL CONEJITO BLANCO

Erased un conejito blanco —que tenía unas orejas muy grandes y unos bigotes muy largos.

El conejito temía que las amas de la finca le comiesen, pues estaba muy gordo. Un día se fué al campo por la noche y vio una cosa terrible: que a un pobre conejo que salía de su madriguera le seguía un cazador. Entonces el conejo blanco se escondió entre unas matas, pero sus orejas sobresalían.

El conejito pensó que si saltaba de allí iría con sus padres y hermanos. Cuando ya estuvo lejos el cazador salió de su escondrijo, echó a correr y se fué a la finca, donde sus padres le recibieron con mucha alegría. Y desde entonces le quitaron las ganas de más correrías.

AMPARITO OTEYZA
Ocho años Madrid.

CARTAS DE CINELANDIA

Querido Pichi:

Esta semana te tengo que contar una cosa graciosa que pasó el otro día en el estudio donde trabaja mi papá. Figúrate que estaban haciendo unas escenas de una película de "Pamplinas" y de repente se presenta en escena, sin darle nadie la entrada, un hermoso león que se había escapado de una selva artificial que le habían hecho, para hacer una película, que luego dirán que pasa en el Congo. A mi papá le dió un ataque de nervios de la emoción y empezó a dar vueltas a la manivela de la máquina a una velocidad tremenda, por lo que hemos podido ver después, cómodamente sentados en la sala de pruebas del estudio, toda la zarabanda que se armó. "Pamplinas", con la cara más seria que nunca, se subió a lo más alto de una escalera y costó gran trabajo convencerle luego para que bajase. El ingeniero del sonido se mesaba los cabellos de desesperación, porque el león, del

primer salto había hecho añicos todos los aparatos. El director gritaba como un energúmeno diciendo que le habían estropeado la mejor escena de la película. Todo esto lo veíamos luego en el cine, como te digo, pero muy despacio, porque aunque te parezca mentira, mientras más deprisa se le dé a la máquina tomas-vistas, más despacio sale luego la película. Por fin se pudo enjaular al león, que no era tan fiero como parecía al principio, y, por lo visto, sólo tenía ganas de un poco de juego.

Cada día se hacen más películas de niños por aquí, y si descolase algún amigo tuyo por España, era seguro que aquí encontraría trabajo para las películas de niños, en español. A ver si hacéis por fin la película proyectada y sale entre los chicos inscritos alguna eminencia. Adiós, Pichi, hasta otra semana. Te saluda tu amigo

CHIPILIN

SESION DEL CINE-CLUB INFANTIL

Amablemente invitados por los directivos de esta simpática agrupación asistimos el domingo por la mañana, en el teatro Alkazar, a la proyección de «Las peripecias de Skippy». No considerándonos capacitados para enjuiciar esta cinta, sólo haremos resaltar que el número considerable de chiquillos que llenaban la sala siguió con creciente interés toda la

trama de la divertidísima película, subrayando con alegres carcajadas los pasajes más graciosos y con elocuente silencio las escenas de fina emoción de que está salpicada la cinta. Gran explosión final de aplausos por el triunfo de Skippy sobre sus contrincantes y salimos encantados chicos y grandes de esta agradable sesión de cine infantil.



Esa que está ahí, en actitud declamatoria, es Mitzy Green, la "estrella", con Jackie Cooper, de "Las peripecias de Skippy".

AMOR FRATERNAL

Un bello grupo de hermosas estrellas, fido tallo en un mismo rosál, son las niñas que nunca en querellas ultrajaron su amor fraternal. ¡Oh, feliz la que siente el consuelo que derrama el cariño de hermano! Es tan dulce en el áspero suelo estrechar en la muestra una mano! Contemplar el semblante inocente del que duerme al arrullo materno, e imprimir en su angélica frente

nuestro beso de amor dulce y tierno.

Escuchar ese nombre de hermana que tan grato resuena al oído, que disipa la angustia tirana, que mitiga el doliente gemido.

El decir sangre tuya es la mía nuestro ser al mismo ser debemos, y el amor de una madre tenemos, y una mano en el mundo nos guía.

Respetad ese lazo sagrado, con que Dios al nacer nos unió.

ASUNCION MESA

El próximo MIERCOLES

se estrena en el ALKAZAR

LA PELICULA DE LOS NIÑOS

Esta película,
que ha recorrido
el mundo en triunfo,
se titula

LAS PERIPECIAS

DE SKIPPY

y está interpretada
por

JACKIE COOPER

un niño que vale
por muchos hombres,
con el delicioso ROBERTO
COOGAN (el hermano
de CHIQUILIN),
la coquetuela MITZI GREEN,
y el niño mimado,
JACKIE SEARL.



La Casa PARAMOUNT, que inicia con ésta sus grandes producciones infantiles, y la empresa del CINE ALKAZAR quieren que

todos los niños de Madrid vean

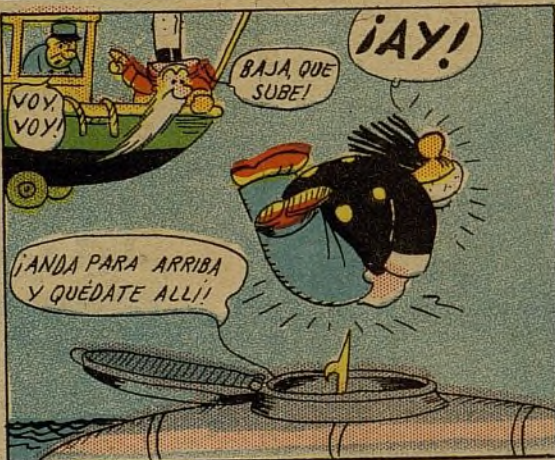
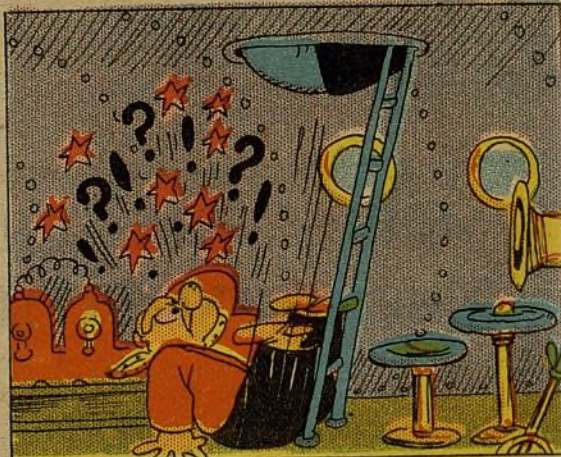
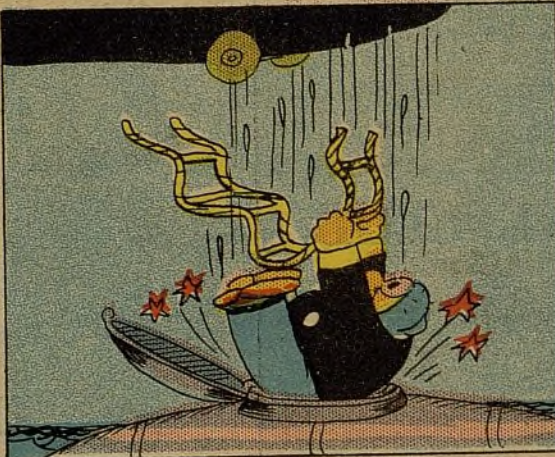
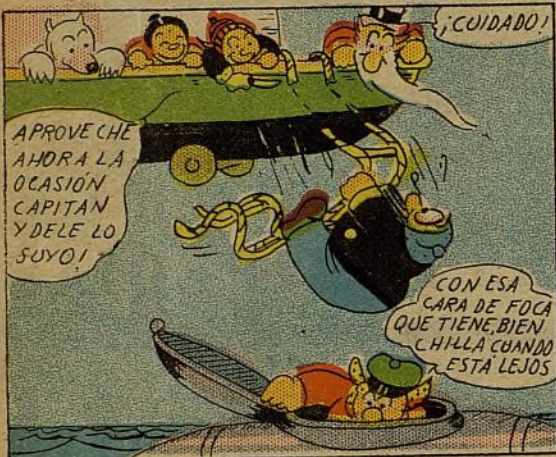
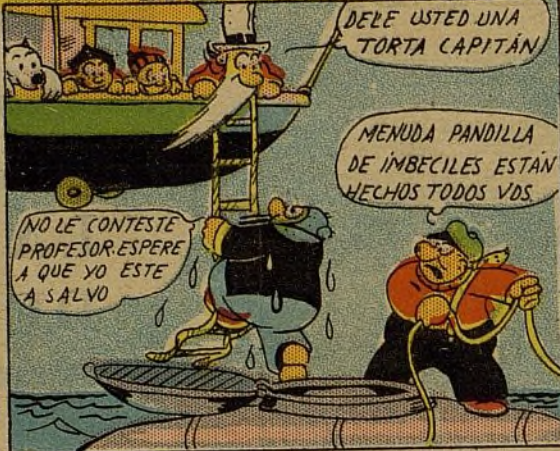
LAS PERIPECIAS DE SKIPPY,

pagando, los que puedan pagar,

y gratis los que sean pobres.

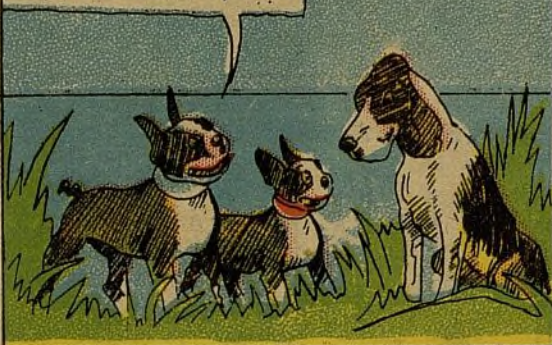
MIN MAX

EPISODIO 4º

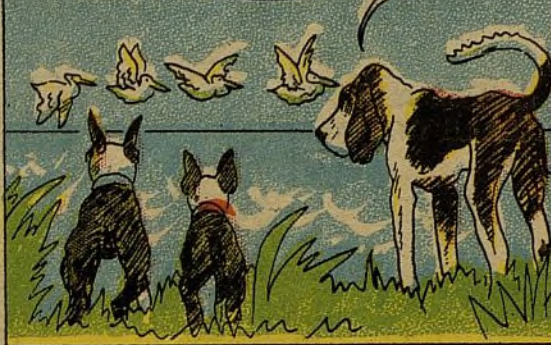


LA VIDA PERRA

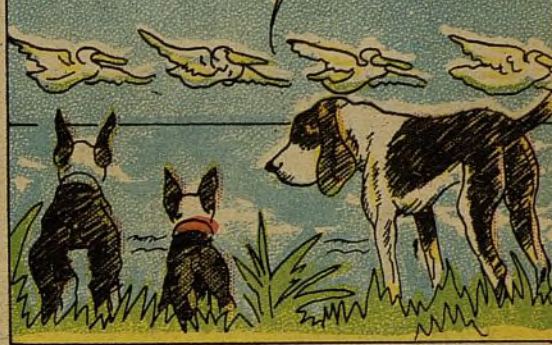
¿QUE HAY OREJAS? QUE MARAVILLAS
TENEIS POR AQUI?



VAN A VER UNA COSA INTERESANTE
FIJENSE EN ESOS PELICANOS



NO NOTAN USTEDES
ALGO RARO?



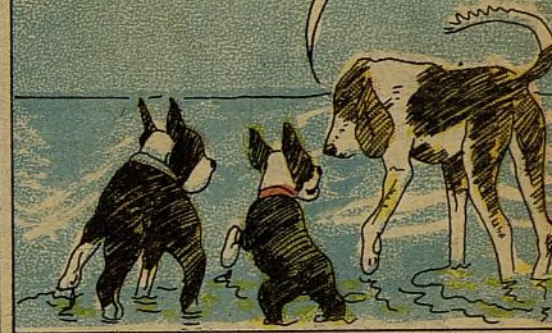
¡MIRA PAPA! HACEN TODOS LO MISMO
QUE EL QUE VA
EN CABEZA.



TIENE RAZÓN EL PEQUEÑO
LE IMITAN TODOS



VAMOS A INTERNARNOS UN POCO Y
LOS VERÁN USTEDES PESCAR



AHORA EMPIEZAN.
ESE YA HA VISTO
UN PEZ.



QUE LES PARECE
COMO SE HA
DEJADO CAER ESE?



CUIDADO QUE AQUI
VIENE OTRO!



ESTO ES COLOSAL
PAPA!

ESTE ES EL
"AS" DE TODOS
ELLOS



TE HAS FIJADO PEQUEÑO?
MIRA QUE PEZ LLEVA



VÁMONOS PEQUEÑO. NO VAYA A SER QUE
NOS CONFUNDAN CON UN PEZ!



EL SABIO DISTRAIDO



AVENTURAS DE RANILO Y SU AMIGO EL COCODRILO



CONCURSO "P I C H I"

Seguimos recibiendo muchas soluciones, pero como decíamos el pasado domingo, sólo contestaremos a las mejores que vayan viniendo, para proceder, tan pronto se cierre el plazo del concurso, a otorgar el premio a la mejor acoplada y redactada de todas.

Albero G. Cayón.—Santander Querido amiguito, ha habido una equivocación de imprenta, pero hecha la corrección que hice el domingo pasado, está muy bien y reguetebién. De todas maneras no está mal y entra en cartera para la elección final.

Conchita Guerrero. Santander.

Tu solución es muy parecida a la de tu paisanito y también está bastante bien.

Pedrito Vargas, Valencia.—Está bien tu carta y no tengo inconveniente en que me mandes otra, después de haber visto la corrección que hacía yo la semana pasada.

Juan Arévalo. Cádiz.—Está muy bien hecha tu carta, pero no has sabido encajarme dos o tres palabras que te faltan.

Salvador Rueda. Barcelona.—No está mal del todo tu carta, pero le falta un poco de sentido.

Aurorita Ozores. Madrid.—Muy bien la carta que me mandas. Tiene alguna faltilla, pero sin importancia.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

PREGUNTAS

Amigo Pichi: Te escribo para ver si algún amigo tuyo me dice cómo se llama el niño que interpreta el papel de príncipe en la película "Embajador sin cartera".

ENRIQUE TOLEDO. (Madrid).

Pichi: Quiero saber si alguno de tus amiguitos sabe donde venden construcciones de aeroplanos en madera o cartón muy fuerte.

MARISA GUERNICA. (Madrid).

Pichi: Estoy aprendiendo español y

querría cambiar correspondencia con algún amiguito tuyo de ahí.

MARCEL LEBOURDIER. (París).

Tengo estampitas "Nestlé" que cambiaría por las que me faltan.

BERNARDO TORRES. (Zaragoza).

"P I C H I" Cupón de preguntas

RESPUESTAS

Juanito Parla. Alcañiz.—El juego de preguntas se llama el "parchis" y seguramente lo venderá la "Casa de Pichi". Los Madrazos, 1.

P I C H I

"P I C H I" Cupón de respuestas

¿VAMOS A SONREIRNOS?

En una tienda.
—¿Por qué le ha dicho usted que esa tela que es tan mala, le durará toda la vida?
—Pues porque tiene cara de poca salud.

—¿Tienes frío, mamá?
—Sí, hijo mío, tengo los dedos completamente helados y no puedo moverlos.
—Bueno, pues acabo de comerme la confitura del bote de la cocina.

Josefina

Don Homobono se encuentra a Belorcio buscando algo debajo de un farol de la calle.
—¿Qué busca usted ahí con tanto interés?
—Busco la cartera.
—¿Pero la perdió usted aquí precisamente?
—La perdí en el cine..., pero como allí no hay luz.

Gabriel Chocano. Melilla

¿En qué se parece un elefante a un plato de natillas?
En que ninguno de los dos se sube a los árboles.

Juan Plaza. Madrid

AVENTURAS DE QUITY

—Yo soy el duende de la Radio. Mi tarea diaria es penosa y dura. Cuido de que las ondas lleven y traigan las músicas y los cantos, los versos y los cuentos. Yo, como esos guardias que hay en los cruces de las calles de las ciudades, con una gran porra en la mano, regulo la circulación de esas hadas modernas, que son las ondas de la radiotelefonía. Tengo también mis enemigos, que son unos

enanos feos y repugnantes, que entorpecen mi labor, produciendo esos ruidos y pitidos tan molestos, que enfadan tanto a tus papás cuando quieren hacer oír su aparato de radio a una visita. Si quieres venir conmigo, te llevaré en la noche a través de los espacios y verás todos los secretos que te tengo reservados.

Quity no salía de su asombro y se pellizcaba continuamente para convencerse de que no era presa de un sueño. Pero hemos dicho que era un chico animoso y decidido y no desdénó el atractivo ofrecimiento que le hiciera el simpático duendecillo. Aceptó, pues, gustoso, y pronto notó que se iba haciendo pequeñito, pequeñito, hasta quedar reducido a las mismas exiguas proporciones del duende. Entonces le cogió éste dulcemente de la mano y ambos se introdujeron en el altavoz, que a Quity le parecía un enorme túnel.

(Continuará en el número próximo)

Mi correspondencia

Colomita Armero. Madrid.—Se te publicará tu dibujito. Recuerdos a tus papás.

J. Manuel S. Durán. Madrid.—Tu casa que se transparenta, pues se ve la cocina desde fuera, está muy bien, pero no se te puede publicar, porque tienen que venir todos los dibujos hechos en tinta.

María Antonia. Guimar.—Se te publicará tu hermoso paisaje.

Alfonso Martínez. Madrid.—El perro ese de la exposición tiene cara de estar bastante aburrido. Se te publicará más adelante.

Luis Arranz Mancalvilla. Madrid.—Veo que además de literato eres buen dibujante. Te los publicaré más adelante.

Luis y Fina. Madrid.—Te publico el chiste, pero el burrito triste irá más adelante.

Jesús Capella Villar. Madrid.—Tu cuento está muy bien, pero es un poco largo y fíjate que siempre procuramos publicar muchas cosas, pero cortitas. Mándame algo.

Pascual Mateos. Madrid.—Ya veo que eres un buen amigo mío y yo también lo quiero ser tuyo. Manda todo lo que quieras de tus triunfos en el fútbol y se te publicará, y hasta si quieres me puedes invitar un día para ver un partido y diré a mi director que vaya para hacer la reseña. Adiós, Pascualillo.

Claudio Martínez. Madrid.—El precio de suscripción del semanario PICHÍ es de diez pesetas al año. Dos duros fuera del bolsillo y me tendrás contigo todos los domingos.

Silvia y Marcelo Cañadas.—Son muy bonitos los dibujos. Te los publicaré cuando les llegue el turno.

Carmen Nieto de Guzmán.—Mandándonos 1,50 pesetas en sellos de correos les mandaremos las mariposas a vuelta de correo.

Rafael Reyes Torrent. Madrid.—Ya digo en un suelto del PICHÍ del domingo pasado que la realización de la película había sufrido una demora por el momento. Ten paciencia, que ya se te avisará. Mándame el dibujo en tinta más negra.

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES



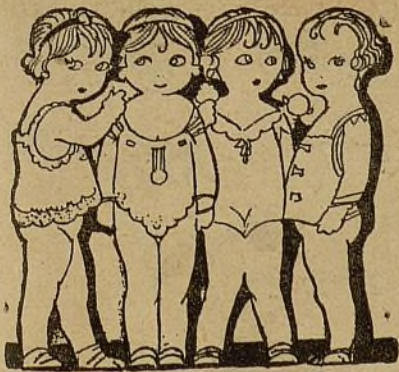
regla para que maravilléis a vuestras amistades haciendo flotar un alfiler en un vaso de agua. Para esto llenaréis un vaso hasta el borde de agua, y con mucho cuidado colocareis un papel de fumar como indica la figura, colocando acto seguido un alfiler blanco precisamente encima del papel. Hecho esto no tenéis más que esperar a que el papel se empape bien y entonces se irá al fondo, quedando en la superficie el alfiler como si fuese un pedacito de madera. En caso de que no cayese pronto el papel al fondo, lo empujáis con cuidado para abajo con un palillo.

Margarichu Usabiaga. San Sebastián.—Te publicaré cuando le llegue el turno, la muñequita de lunares.

Luis Gamero. Madrid.—Me gustaría mucho tener ese coche con el que me pintas. Te publicaré el dibujo.

PICHÍ

PICHÍ regala a sus amiguitas una peseta.



Pichi, acaba de editar cuatro grandes muñecas para vestir, de cincuenta centímetros de altas, en cartón. Se llaman, Cheché, Nené, Pilé y Teré. Pronto serán tan populares como el mismo Pichi, y con objeto de que las conozcan todas sus amiguitas, Pichi venderá un millar de ellas a mitad de su precio, o sea, UNA PESETA.

De venta en la Administración de Pichi, Mayor, 19. Para provincias, una peseta cincuenta céntimos.

Niñas, no dejéis de adquirir, antes de que os cueste más caro, las cuatro muñecas, Nené, Cheché, Pilé y Teré.

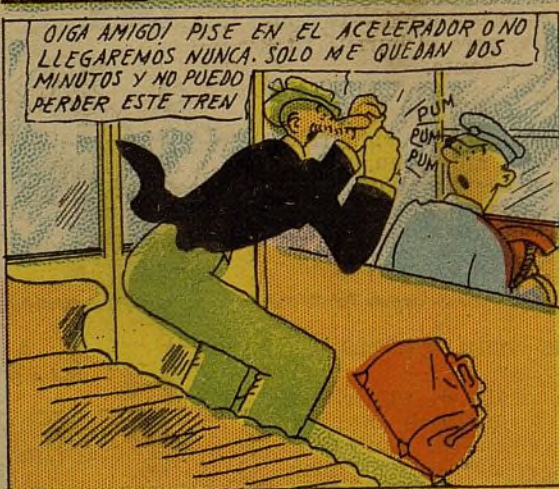
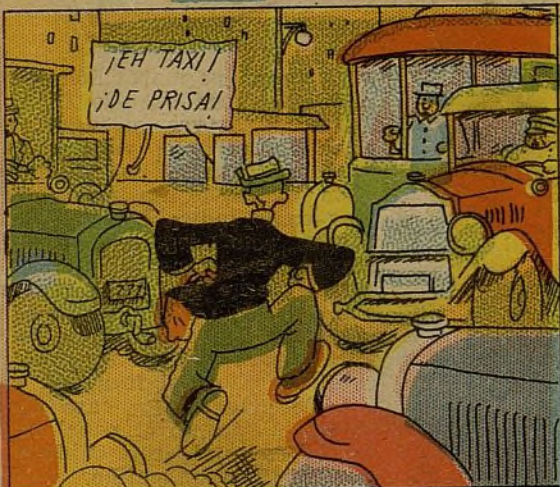
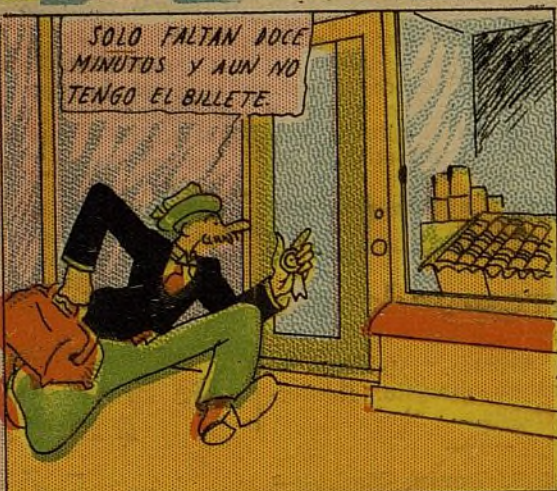
LA CASA DE PICHÍ

Los mejores y más baratos juguetes de todas clases para niños

LOS MADRAZO, 1. TELEFONO 96247

MUÑECOS PICHÍ

El Pichi legítimo y patentado sólo lo venden en la Casa Pichi, Los Madrazo, 1. Casa Colomina, Puerta del Sol, esquina a Carrera de San Jerónimo. Casa Llacer, Atocha, 49, y en los kioscos del teatro Pavón y circo de Price.



EL POBRE DIABLO

